

Desordre

Olivier Assayas. Francia. 1986. 91 min. Color. v.o.s.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: *Désordre*.

Nacionalidad: Francia. **Año de producción:** 1986.

Dirección: Olivier Assayas.

Guión: Olivier Assayas.

Producción: Forum Productions International.

Productor: Claude-Éric Poiroux.

Fotografía: Denis Lenoir.

Montaje: Luc Barnier.

Ayte. de dirección: Fanny Aubrespin, Michel Béna, Claire Devers.

Música: Gabriel Yared.

Sonido: Philippe Sénéchal.

Vestuario: Françoise Clavel.

Maquillaje: Yaël Bedjaï, Rachel Benaich, Michèle Constantinides, Odile Fourquin.

Intérpretes: Wadek Stanczak, Ann-Gisel Glass, Lucas Belvaux, Rémi Martin, Corinne Dacla, Simon de La Brosse, Etienne Chicot, Philippe Demarle, Juliette Mailhe, Étienne Daho, Philippe Laudenbach, Maxime Leroux, Salem Ludwig.

Duración: 91 min. **Versión:** v.o.s.e. Color.

SINOPSIS

La historia de una chica y dos chicos sin recursos económicos, pero con mucha ambición, que quieren formar un grupo de rock. Sólo necesitan los instrumentos, que consiguran en un robo que acaba en tragedia.

COMENTARIO

Romanticismo noir. El cine de Assayas es difícil de encasillar. El crítico devenido cineasta indaga su lugar en la evolución del lenguaje cinematográfico con cada película. El gusto por los autores de la Nouvelle Vague, las figuras femeninas fuertes y la resonancia de las lenguas extranjeras insinúan que la sensibilidad viene de afuera. La música popular, la energía de una adolescencia atormentada y febril, la posibilidad de viajar, el fin de una época y su improbable renacimiento son motivos centrales de una filmografía atemporal que asoman en su primera película. Luego de un par de años en Cahiers du Cinéma, de algunos cortos y guiones, Assayas filma un drama desencantado, con el mundo del rock como telón de fondo, que sorprende por su libertad de tono y por la pertinencia de sus jóvenes intérpretes. Una ópera prima que intenta revelar lo que subyace bajo la superficie con la cámara en mano, la proximidad de los encuadres y la urgencia en cada plano.

El comienzo trágico, en el que tres integrantes de la banda se ven envueltos en un homicidio involuntario, marca el ritmo frenético y la intensidad dramática de una película sincera en la que el sueño de los protagonistas requiere trabajo, voluntad y sacrificio. Assayas evita las convenciones del *thriller* para concentrarse en la lenta desintegración del grupo de músicos amigos. El recuerdo del asesinato acosa sus conciencias. El director consigue una notable cercanía con los personajes y su entorno. El realismo de la vida cotidiana y su trasfondo social se refleja en la elección de lugares reales como el Gibus en París o el Marquee en Londres. Las emociones a flor de piel se traducen en el lirismo exacerbado de la puesta en escena: la luz monocromática, una actuación casi teatral y la cámara pegada a los rostros enfrentados. El paso del tiempo se convierte en una marca autoral. Un grito de sufrimiento verdadero frente al crepúsculo de un sueño. Una batalla perdida. Un renacimiento tan bello como la oscuridad que lo precede.

Aníbal Perotti para CINE M A R A M A

<https://cinemarama.wordpress.com/2015/06/02/dossier-assayas-desorden/>

Esta programación está sujeta a posibles cambios de horarios